

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2022**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO
AL APRENDER A CRISTO CONFORME A LA REALIDAD
QUE ESTÁ EN JESÚS**

Mensaje cinco

**Vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo al vivir el ministerio del Señor
con el contenido de Su servicio evangélico y con las maneras en que Él lo lleva a cabo**

Lectura bíblica: Mr. 1:14—3:6

- I. **La vida que llevó el Señor era Su obra, Su mover y Su ministerio; Su obra era Su vivir, y Su mover era Su propio ser; en Él no había ninguna diferencia entre Su vida, Su obra, Su mover y Su ministerio; el Señor Jesús vivió Su ministerio—cfr. Lc. 22:26-27; Jn. 10:10b; 1 Co. 15:45; 1 Jn. 5:16a; 2 Co. 3:6; Fil. 1:25.**
- II. **Necesitamos ver y entrar en la realidad del contenido del maravilloso y excelente servicio evangélico del Salvador-Esclavo—Mr. 1:14-45:**
 - A. Lo primero que Él hizo en Su servicio evangélico fue proclamar el evangelio—vs. 14-20:
 1. Cristo mismo, con todos los procesos por los cuales pasó y toda la obra redentora que Él efectuó, es el contenido del evangelio—vs. 1-8; Mal. 3:1-3; cfr. 4:1-2.
 2. Su proclamación tenía como fin anunciar las buenas nuevas de Dios a las personas miserables que estaban en cautiverio; el propósito de Su enseñanza (Mr. 1:21-22) era iluminar con la luz divina de la verdad a los ignorantes, los cuales estaban en tinieblas.
 3. Su proclamación implicaba una enseñanza, y Su enseñanza implicaba una proclamación—Mt. 4:23; Mr. 1:38-39; 3:14; 6:12; 14:9; 16:15, 20.
 - B. Lo segundo que Él hizo en Su servicio evangélico fue enseñar la verdad—1:21-22:
 1. La verdad es el resplandor de la luz divina sobre los hechos de la Biblia a fin de televisar una visión celestial de esos hechos en nuestro ser—Jn. 8:12, 32, 36; 1:4; 14:6a.
 2. La enseñanza de la verdad por parte del Señor (Mr. 2:13; 4:1; 6:2, 6, 30, 34; 10:1; 11:17; 12:35; 14:49) tenía por finalidad sacar a las personas de las tinieblas satánicas e introducir las en la luz divina (Hch. 26:18); el Salvador-Esclavo, quien es la luz del mundo (Jn. 8:12; 9:5), vino como una gran luz a Galilea, tierra de tinieblas, a fin de alumbrar al pueblo asentado en sombra de muerte (Mt. 4:12-16).
 3. Su enseñanza liberó la palabra de luz para alumbrar a los que estaban en la oscuridad de la muerte, a fin de que recibieran la luz de vida—Jn. 1:4.
 - C. Lo tercero que Él hizo en Su servicio evangélico fue echar fuera demonios que estaban en las personas poseídas—Mr. 1:23-28:
 1. El hecho de que los demonios posean a las personas significa que Satanás usurpa al hombre, a quien Dios creó para Su propósito.

2. El Señor Jesús vino para destruir las obras de Satanás (1 Jn. 3:8), y Él echó fuera demonios (Mr. 1:34, 39; 3:15; 6:7, 13; 16:17) para que las personas fueran libertadas de la esclavitud de Satanás (Lc. 13:16), de la autoridad de las tinieblas de Satanás (Hch. 26:18; Col. 1:13) y fueran introducidas en el reino de Dios (Mr. 1:15).
- D. Lo cuarto que Él hizo en Su servicio evangélico fue sanar a los enfermos—vs. 29-39:
1. La enfermedad resulta del pecado y es una señal de la condición anormal del hombre delante de Dios; el Señor sanó la condición enferma de las personas y las restauró a la normalidad para que le sirvieran a Él—v. 34; 3:10; 6:5, 13, 56; Sal. 103:1-22.
 2. Debemos aprender a predicar el evangelio y enseñar la verdad como un médico, dándoles a las personas una receta celestial y la medicina divina para que sean sanadas—Mt. 9:11-13; Lc. 10:33-37; cfr. Pr. 4:20-23; Éx. 30:25.
- E. Lo quinto que Él hizo en Su servicio evangélico fue limpiar al leproso—Mr. 1:40-45:
1. La lepra representa el pecado de la rebelión, el pecado grave procedente del interior del hombre, tal como el pecado premeditado, el pecado de presunción y el de oponerse a Dios resueltamente—1 Jn. 3:4; cfr. Is. 14:12-15; Lv. 13:2; 14:9.
 2. Como vemos en los casos de Miriam (Nm. 12:1-10), Giezi (2 R. 5:20-27) y Uzías (2 Cr. 26:16-21), la lepra es resultado de rebelarse contra la autoridad de Dios, contra la autoridad delegada de Dios, contra la regulación por parte de Dios y contra la economía de Dios.
 3. Para que un leproso sea purificado, “se afeitará todo el pelo; se afeitará la cabeza, la barba y las cejas, es decir, todo su pelo”—Lv. 14:9a:
 - a. El pelo de la cabeza representa la gloria de aquel que se jacta de sí mismo; la barba representa la honra que el hombre reclama para sí; las cejas representan las características excelentes, méritos y virtudes del hombre procedentes de su nacimiento natural; y todo el pelo de su cuerpo representa la fortaleza y capacidad natural del hombre.
 - b. Por tanto, afeitarse todo el pelo equivale a deshacerse del yo con la gloria del hombre, la honra del hombre, la belleza del hombre y la fuerza natural del hombre por medio de la “navaja” de la cruz; cuando no tengamos nada ni seamos nada, entonces seremos limpios—Gá. 6:3.

III. Los cinco incidentes descritos en Marcos 2:1—3:6 revelan las cinco maneras misericordiosas y vivientes en que el Salvador-Esclavo llevó a cabo Su servicio evangélico:

- A. Como Dios y con autoridad divina, Él perdonó los pecados de quien era víctima de la enfermedad para librarlo de la opresión de Satanás (Hch. 10:38) y restaurarlo a Dios; los escribas consideraron esto como algo contrario a la teología de su religión (Mr. 2:1-12):
1. El Señor Jesús era tanto el Salvador-Dios como el Salvador-Esclavo, pues poseía deidad y humanidad; Él no sólo tenía la capacidad de salvar pecadores, sino también la autoridad para perdonar sus pecados—Lc. 5:21, 24.
 2. Recibir el perdón de nuestros pecados nos hace temer a Dios (Sal. 130:4) y amar a Dios (Lc. 7:36-50); en la salvación que el Señor efectúa, Él no solamente perdona nuestros pecados, sino que también hace que nos levantemos y andemos, que “[vayamos] en paz” (v. 50) y que “[vayamos], y no [pequemos] mas” (Jn. 8:11).

- B. Como Médico para el pueblo enfermo y miserable, Él cenaba con recaudadores de impuestos y con pecadores para que gustaran la misericordia de Dios y fueran recobrados al disfrute de Dios; esto fue condenado por los escribas de los fariseos, los cuales eran justos en su propia opinión y despiadados—Mr. 2:13-17; Lc. 1:78-79:
1. Los fariseos, justos en su propia opinión, se consideraban fuertes; así que, cegados por creerse justos, no sabían que estaban enfermos y que necesitaban que Cristo fuera su Médico—Mt. 9:12-13.
 2. El Señor como Médico cuida de Sus “pacientes” al hacerlos participar de un banquete con Él, introduciéndolos así en el disfrute de Dios; el gozo de la salvación, el disfrute que tenemos de Dios, es un banquete—1 Co. 5:7-8; Sal. 51:2, 12.
- C. Como Novio con Sus compañeros, Él hizo que Sus seguidores se alegraran y regocijaran y no ayunaran—Mr. 2:18-22:
1. El verdadero significado de ayunar es dejar de comer todo lo que no sea el propio Señor Jesús y no gustar de otra cosa que no sea Él mismo—Mt. 6:16-18; Is. 58:3; Jn. 6:57; cfr. Nm. 11:4-7.
 2. Cristo como Novio nos gana a fin de que seamos Su novia vencedora, Su duplicación, al ser Él nuestro Médico para sanarnos orgánicamente en todo nuestro ser tripartito mediante Su salvación completa—Ro. 5:10; cfr. Mal. 4:2:
 - a. Él es nuestro paño nuevo, nuestro vestido nuevo, a fin de vestirnos y embellecernos con Él mismo como la justicia que Dios nos ha dado mediante el derramamiento de Su sangre preciosa que nos fue aplicada para nuestra redención jurídica—Lc. 15:22; 1 Co. 1:30; Mt. 9:16.
 - b. Él es nuestro vino nuevo, nuestra vida nueva, a fin de llenarnos y alegrarnos con Él mismo como la porción que Dios nos ha dado mediante la impartición de Su vida de inestimable valor en nosotros para nuestra salvación orgánica—Jue. 9:13; Mt. 9:17; Col. 1:12.
 3. No sólo somos la novia de Cristo, sino también “los compañeros del novio” (Mr. 2:19) a fin de ser el “padrino de bodas” corporativo de Cristo, el Novio; al disfrutarlo a Él como nuestro vestido nuevo y vino nuevo, llegamos a ser Su “padrino de bodas” corporativo, el Cuerpo de Cristo como nuevo hombre.
- D. El Señor permitió que Sus seguidores arrancaran las espigas por los sembrados en el Sábado, preocupándose por el hambre de Sus seguidores más que por las regulaciones de la religión; esto indica que la economía neotestamentaria de Dios no consiste en guardar las regulaciones de la religión, sino en disfrutar satisfacción en Cristo y por medio de Él como el verdadero reposo sabático—vs. 23-28:
1. El verdadero significado de guardar el Sábado es que cesamos nuestras actividades, detenemos nuestras labores y disfrutamos de lo que el Señor hizo por nosotros al comerle como el pan de la Presencia para nuestro nutrimento y suministro—Éx. 25:30.
 2. El hombre no fue creado para el Sábado, sino que el Sábado fue ordenado para el hombre a fin de que lo disfrutara con Dios; Dios primero trabajó y después reposó; el hombre primero reposa y después trabaja—Gn. 2:2-3.
 3. Guardar el Sábado es señal de que el pueblo de Dios labora para Dios no por sus propias fuerzas, sino al disfrutar de Dios y ser lleno de Él para ser uno con Él; esto es también un pacto eterno que le garantiza a Dios que seremos uno con Él al disfrutarle primero para después laborar con Él—Éx. 31:12-17.

- E. En el Sábado el Señor se preocupó por aliviar al que sufría antes que por cumplir con los ritos de la religión; ser religioso significa hacer algo para Dios, pero sin la presencia de Cristo—Mr. 3:1-6:
1. Las regulaciones religiosas no le interesan al Señor, pero sanar a los miembros de Su Cuerpo que se encuentran necesitados e incluso muertos lo significa todo para Él.
 2. El caso del hombre que tenía la mano seca es el caso de alguien que es parcialmente libre, pero no es completamente libre; al igual que el hombre que tenía la mano seca, nosotros necesitamos ser plenamente liberados.
 3. El Salvador-Esclavo es nuestro Emancipador, quien nos liberta de los rituales religiosos y de la esclavitud del pecado; es posible que hayamos sido libertados en cierta medida, pero en ciertas áreas de nuestra vida aún necesitamos ser libertados por el Salvador-Esclavo—Jn. 8:32, 36; Ro. 6:12-23; 8:2.

IV. Las cinco maneras antes mencionadas en que el Salvador-Esclavo llevó a cabo Su servicio evangélico pueden resumirse en cinco palabras: *perdón* (Mr. 2:1-12), *disfrute* (vs. 13-17), *gozo* (vs. 18-22), *satisfacción* (vs. 23-28) y *libertad* (3:1-6); podemos experimentarlo a Él como nuestra salvación completa en todos estos aspectos al tener contacto con Él (5:24-34):

- A. Cuando contactamos al Señor directamente, teniendo contacto directo con Él, Él se transfunde en nosotros como el poder de Dios a fin de llegar a ser nuestra sanidad; la manera genuina de ayudar a las personas consiste en llevarlas a tener contacto directo con el Señor.
- B. Todos tenemos que contactar al Señor, tener comunión con Él y tocarlo momento a momento en nuestro espíritu a fin de que Él pueda ser nuestra salvación diaria y nuestro suministro momento a momento para la edificación de Su Cuerpo—Jn. 4:24.